

Capítulo 2

Evan se tranquilizó y siguió a sus padres hacia la casa.

Lo primero que vio fue a Vernon Dursley con atuendo formal, una corbata de moor, y parado allí fuerte y desafiante como un león.

"Buenas noches."

"Buenas noches, Sr. Mason y Sra. Mason," dijo con una sonrisa desagradable en su rostro. "Puedo tomar sus abrigos?"

"Gracias, Evan!" La madre de Evan sacó a Evan de detrás de ella y lo presentó a Dudley. "Este es Evan. Deberás cuidar de él una vez que comience la escuela más tarde."

"Será un honor, mi dama."

Al ver que Dudley quería abrazarlo, Evan rápidamente dio medio paso hacia atrás, siguiendo rápidamente a sus padres hacia la sala mientras hablaba educada y discretamente mirando a su alrededor.

Para reunirse hoy, la habitación estaba aparentemente cuidadosamente organizada.

No muy lejos de la cocina, flotaba el olor de la cena de budín de hoy, la mesa estaba llena de pastel de crema y se escuchaban los sonidos de una gran barbacoa provenientes del horno.

Pero eso no era lo que Evan quería encontrar. Según el libro, no había nada de Harry a simple vista, por lo que está claro que la pareja Dursley no quiere que otros sepan acerca de su sobrino peculiar. Evan frunció ligeramente el ceño, ese niño desafortunado, debería estar escondido en silencio en una pequeña habitación arriba, sin hacer ni un solo ruido para que nadie sea consciente de su existencia. Siente que es necesario hacer algo.

"Lo siento, Sr. Dursley," interrumpió Evan el aburrido chiste sobre un golfista japonés, "saben, no siempre visito a otras personas. Tengo curiosidad por todo aquí. Si no les importa, me gustaría que Dudley me mostrara la casa antes de la cena."

"No hay problema, deja que Dudley te acompañe a su habitación y vea su nueva consola." Parece que considerando la edad de Evan no podrá comprender la broma que estaba contando, Vernon Dursley estuvo muy de acuerdo. "Pueden ir a jugar hasta que la comida esté lista, le diré a Petunia que suba y te busque cuando sea el momento."

Dudley acompañó a Evan muy a regañadientes y salió de la sala, según el plan debería quedarse y seguir usando esas palabras repugnantes para halagar a la pareja Mason, en lugar de acompañar a un niño por la casa en casa.

Se contuvo de decir algo ofensivo, y esto es una tarea desafiante para Dudley lograr.

Caminaron hasta el segundo piso, mientras Evan escuchaba a Dudley presentarle su nueva consola curiosamente mirando hacia una pequeña habitación al final del pasillo donde la puerta estaba cerrada.

"¿Qué es esa habitación?"

"Esa es la habitación de mi primo, no está en casa en este momento."

La cara de Dudley estaba un poco antinatural, "Todavía necesitamos ir a mi habitación, date prisa, es por aquí..."

Antes de que tuviera tiempo de terminar sus palabras, fueron interrumpidos por un fuerte golpe desde la pequeña habitación. Al segundo siguiente, antes de que pudiera detenerlo, vio al chico a su

lado caminar hacia la puerta y abrirla.

Evan abrió la puerta y, con una luz tenue, vio a un chico parado frente a un armario.

El chico era delgado, con un par de ojos verdes brillantes, pelo oscuro y una fina cicatriz en forma de rayo en la frente.

Harry Potter tenía una expresión sorprendida, acababa de ver a Dobby, el Elfo doméstico, en el armario, y la puerta estaba abierta. Sorprendentemente, no fue el tío Vernon, sino un chico que nunca había visto antes.

"Buenas noches, debes ser el primo de Dudley, soy Evan Mason, encantado de conocerte!"

Evan extendió su mano derecha, su corazón rebosante de alegría por finalmente conocer a Harry Potter.

"Hola, Mi nombre es Harry Potter, y es un placer conocerte," dijo Harry titubeante, extendiendo su mano.

Si tuviera que adivinar, debería ser el chico que visita la próspera empresa constructora hoy, pero Harry no estaba seguro si debía estar en contacto con los demás. Según el tío Vernon, debería quedarse callado en su habitación y fingir que no exista.

Por la importancia de la cena de hoy, Harry había escuchado al tío Vernon mencionarla exactamente dos semanas atrás. Si la cena resultaba un desastre, no podía imaginar lo mal que sería en los próximos días.

Fuera de la habitación, Dudley instaba a Evan a irse, y aunque se sentía terrible al respecto, Harry tenía que admitir que era lo único en lo que coincidía con Dudley durante sus vacaciones de verano, especialmente porque en el armario junto a él, había un elfo doméstico no apto para los ojos de los muggles.

Evan parecía no escuchar a Dudley pues su atención se desvió por completo hacia la jaula de pájaros junto a la ventana que contenía a un bicho blanco como la nieve.

"Es un bicho completamente blanco!" Evan se volvió hacia Harry y preguntó, "¿Cuál es su nombre?"

"Hedwig, es mi mascota", respondió Harry cerrando silenciosamente la puerta entreabierta.

"También quería una mascota así, pero mi madre le teme a las aves", Evan se volvió y siguió mirando a Hedwig. "Puedo darle de comer?"

"No hay problema, pero no tengo comida", suspiró Harry ya que el tío Vernon le había prohibido alimentar a Hedwig, por lo que Harry había estado dándole parte de su comida desde que comenzó el verano.

"¿Qué come ella, hay mucha comida abajo en la cocina?"

"Evan, mi madre nos llama para que bajemos a comer!" Las palabras de Evan aún no habían terminado cuando fueron interrumpidas abruptamente; Dudley finalmente reunió el coraje para entrar en la habitación de Harry a buscar a Evan.

"Bueno, creo que puedo terminar de cenar y volver".

Evan siguió a Dudley, pero después de dos pasos, vio que Harry no se movía. Algo extraño, "Harry, no vienes con nosotros?"

"Yo, yo no iré, ya he cenado!"

Se escuchó un rugido proveniente del estómago de Harry, pero estaba seguro de que la tía Petunia no estaría contenta de verlo en la mesa.

"Vamos, incluso si ya has comido, aún puedes tomar postre", Evan dio un paso adelante y agarró el brazo de Harry y continuó, "Luego podemos conseguir algo para alimentar a Hedwig, creo que parece hambrienta!"

"No puedes hacer eso, no puedes comer con nosotros", Dudley detuvo rápidamente a Evan.

"¿Por qué, no es tu primo?"

"Así es, pero..." Dudley luchaba por encontrar las palabras, explicándole a Evan. "No es como

nosotros. ¡ es un excntrico."

"Excntrico?" Evan frunci el ceo al ver a Harry a su lado, demasiado emocionado para recordar cerrar la puerta.

Al segundo siguiente, un monstruo verde salt del armario, con dos grandes orejas parecidas a las de un murcilago y un par de prominentes ojos verdes como pelotas de tenis.

Evan inmediatamente adivin quin era, pero no pens que un elfo domstico fuera tan feo.

"En presencia de Dobby, cmo te atreves a insultar al gran Harry Potter!" Grit Dobby mientras saltaba del armario.

Antes de que cualquiera pudiera reaccionar, extendi su dedo ndice derecho y lo apunt hacia Dudley.

De repente, una luz verde destell e ilumin la habitacin, un ruido parecido a un silbido, un grito, y luego Dudley se agarr los glteos con ambas manos y salt de dolor y llanto. Al voltearse, Evan vio una coleta rizada sobresaliendo del agujero en sus pantalones.

Pobre Dudley, volvi a sufrir este ao siguiendo la creacin de una coleta por parte de Hagrid el ao pasado.